



Oscar González, director de la Fundación General de la Universidad de Salamanca. :: ALMEIDA

«El Centenario debe servir para impulsar programas que generen una riqueza»

Oscar González Benito Director de la Fundación General de la Universidad de Salamanca

Aboga por reforzar las relaciones universidad-empresa y la difusión del conocimiento científico y técnico

:: E. MARTÍN / ICAL

SALAMANCA. Lleva cuatro años al frente de la Fundación General de la Universidad de Salamanca. Economista y matemático, asegura que está orgulloso de haber revitalizado el posicionamiento de la entidad, sobre todo cubriendo la brecha entre la Universidad y el resto de la sociedad. Considera que la institución tiene que devolver, como servicio público que es, todo el apoyo que re-

cibe de su entorno, promoviendo las relaciones universidad-empresa, y contribuyendo a la formación cultural y profesional de los titulados universitarios, pero también a través de la divulgación del conocimiento científico y técnico y detectando las necesidades de I+D+i.

—¿Han servido estos años para reforzar la colaboración universidad-empresa?

—El interés principal que tengo es potenciar las relaciones con el entorno, sobre todo el empresarial. Somos un servicio público y generamos un conocimiento que tenemos que transferir a la sociedad. De ahí, que lo que más me importe sea esa implicación con el entorno social, proyectos de cooperación, estimulación

de actividad empresarial, transferencia del conocimiento y, en definitiva, que la Universidad contribuya al enriquecimiento y al bienestar del entorno. A pesar de las limitaciones que ha supuesto el período económico que estamos atravesando, hemos mantenido una línea de actividad muy potente. Ahora mismo acabamos de firmar la gestión del nuevo programa T-CUE, el programa de transferencia de conocimiento Universidad-Empresa de la Junta de Castilla y León. Hemos mantenido una trayectoria ascendente en la gestión de prácticas para titulados universitarios en el tejido empresarial, y nuestros cursos tienen cada vez más demanda, es decir, que todos los indicios son positivos.

—¿Cuáles son las principales demandas de los graduados?

—Estamos trabajando la formación a la demanda, pensando, no solo en lo que demandan los estudiantes, sino en lo que demandan las empresas. También, trabajamos mucho en el mercado latinoamericano y tratamos de desarrollar formación para este tipo de mercado. Por ejemplo, actualmente estamos poniendo en marcha un proyecto para la formación del campesinado en la población rural colombiana, y lanzando programas de capacitación para funcionarios públicos en aquel país, y uno para la nutrición clínica en los hospitales y colegios de Panamá. En ámbito local, estamos potenciando nuestros cursos en Derecho, y programas vinculados al ámbito sanitario, ya que disponemos de títulos propios en audiología, odontología, ortopedia y neurociencia, pero sobre todo volcados en las peticiones que surgen también desde el tejido empresarial que demanda este tipo de formación.

—¿Cómo se materializa la presencia de la Fundación en Latinoamérica?

—Ahora mismo, la Universidad de Salamanca tiene sede física permanente en Colombia gestionada desde la Fundación General, y estamos abriendo una sede en Panamá. Desde allí pretendemos dar cobertura a toda Latinoamérica, aunque los principales proyectos vienen a través de estos dos países. Sin duda ha ayudado mucho el Campus de Excelencia Internacional, -de hecho la apertura de la oficina en Panamá se produce en este marco. Los últimos seis meses hemos aunado esfuerzos para contratar, por ejemplo, la rehabilitación de dos edificios en el casco antiguo de la ciudad de Panamá, en colaboración con la Fundación Panamá-España y con el Instituto Nacional de Cultura de este país. Además, hemos abierto otros dos CEI, uno liderado por la Universidad de Barcelona y otro liderado por la Universidad Pablo Olavide de Sevilla. Paralelamente, también estamos poniendo en marcha proyectos como el de la nutrición hospitalaria con el Gobierno panameño.

—¿Cuáles son las prioridades de la Fundación en estos países?

—El de Panamá es una, pero también estamos tratando de promover otras iniciativas formativas. En Colombia, uno de los proyectos más relevantes, tiene que ver con la formación. Con la ayuda del Ministerio de Agricultura colombiano y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) daremos formación a la población agrícola y les ayudaremos a potenciar la producción ganadera, pesquera, además de fomentar el asociacionismo o la creación de empresas. Existe una gran preocupación porque el tejido rural, que es el más desfavorecido en Colombia, se desarrolle. Por eso apoyamos a la OEI, lo que supondrá la formación de 2.400 personas en todo el territorio colombiano. Otro de los proyectos tiene que ver con la superintendencia colombiana, un órgano interno de supervisión del Gobierno, equiparable al Tribunal de Cuentas, y que consistirá en dar formación a los funcionarios en ese ámbito.

—¿Y los proyectos más destacados en España?

—Trabajamos con dos grandes departamentos. Uno es el de Formación y Congresos y el otro es el de Univer-

«A pesar de las limitaciones, hemos mantenido una actividad potente»

«Ahora mismo la Universidad tiene sede en Colombia y estamos abriendo en Panamá»

sidad-Empresa. En el ámbito de la educación, los cursos más emblemáticos y con una mayor trayectoria son los de especialización en Derecho, y ya vamos por la edición 37. Se celebran dos al año y atraen a cerca de 500 estudiantes, principalmente latinoamericanos, que vienen a formarse a Salamanca, con todo el impacto social y económico que eso supone para la ciudad. Otra rama especializada que desarrollamos son los cursos de carácter biosanitario - como los de ortopedia, odontología, neurociencia y audiología, - además de celebrar cursos a medida. En el área de congresos también damos soporte a eventos de todo tipo. Por ejemplo, la Junta nos ha encomendado la organización del Congreso del Español que se celebrará a finales de septiembre y principios de octubre. Aunque académicamente lo lidera la Facultad de Filología, la Fundación será la que lleve su gestión.

—¿Y por lo que respecta al departamento Universidad-Empresa?

—Es el dedicado a investigación y transferencia del conocimiento. En él, llevamos los proyectos de cooperación, como el T-CUE y el POCTEP (Programa Operativo de Cooperación Transfronteriza de España y Portugal). Trabajamos en el desarrollo empresarial en zonas desfavorecidas de la raya hispano lusa y en abordar el envejecimiento desde el punto de vista psicosocial y sociosanitario. De hecho, en el marco de este proyecto, el 8 de junio organizaremos el III Simposio sobre Envejecimiento que contará con la visita de Su Majestad la Reina Doña Sofía. Dentro de Universidad Empresa, también gestionamos las prácticas para titulados que se incorporan al mercado laboral.

—¿Qué papel jugará la Fundación en el VIII Centenario de la Usal?

—El año 2018 será una gran oportunidad. La Fundación podrá jugar un papel muy relevante dando soporte a los congresos, eventos y foros que puedan celebrarse en Salamanca con este motivo. De hecho, hay organizaciones que, teniendo como horizonte el 2018, ya están haciendo sus propuestas para traer a Salamanca encuentros diversos, y desde la Fundación ya notamos el movimiento que se está creando en ese sentido. Pero el VIII Centenario de la USAL no solo debe servir para las actividades que se organicen ese año, sino también para poner en marcha programas que se mantengan y establezcan para lograr generar una riqueza que permanezca en el tiempo. Somos optimistas y pensamos que será un gran año para dar más visibilidad a la Universidad de Salamanca.